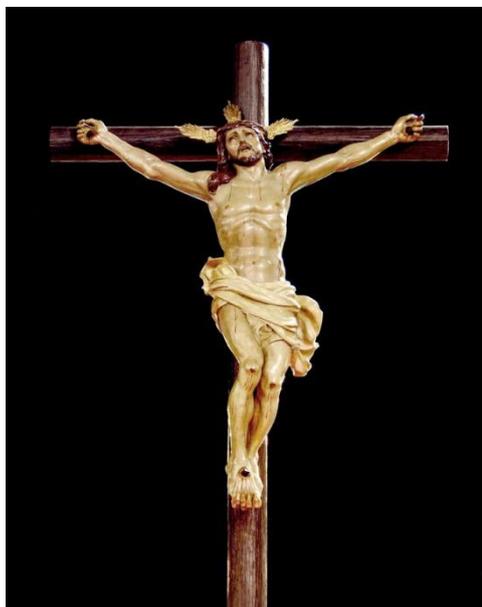


MARTIRES DE LA FE.

Beatificación. El 25 de marzo de 2017, fiesta de la Anunciación del Señor, el Cardenal Ángel Amato, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos como Legado Pontificio del Santo Padre Francisco, beatificó en el Palacio de Exposiciones y Congresos de Aguadulce (Almería) a 115 mártires de la persecución religiosa de los años 1936 a 1939. Fueron 95 sacerdotes, uno de ellos franciscano, y 20 seglares, dos de ellos mujeres.



En el centro del Altar Mayor el Santísimo Cristo del Amor, de la Real e ilustre Cofradía del Santísimo Cristo del Amor y Nuestra Señora del Primer Dolor, con sede en la Parroquia de San Sebastián, obra del artista almeriense Jesús de Perceval junto a la Gloriosa Virgen del Mar, patrona de la ciudad de Almería, presidieron tan magno acontecimiento.

La Santa Misa de Beatificación, con la liturgia de la Anunciación del Señor, fue presidida por el Cardenal Amato, y concelebrada con el Obispo de Almería Don Adolfo González Montes y el Arzobispo de Granada Don Francisco Javier Martínez Fernández.

Vísperas. En el atardecer del 24 de marzo, Almería se vistió de fiesta mayor para celebrar la memoria heroica de los Mártires que dieron su vida por Cristo en los años treinta del pasado siglo XX en España.

En la Catedral de la Encarnación se celebraron las Vísperas de la Anunciación que fueron iniciadas por el monitor: «Cristo es el sol: su presencia permanente alienta nuestra vida. A pesar de las tinieblas, él nos sigue iluminando... Él es la luz que nos ilumina, y así lo que esta tarde vemos a través del signo, cuando mañana, nos reunamos para la Eucaristía y celebremos el memorial de su encarnación, lo veremos radiante de la plenitud del sacrificio eucarístico y, cuando celebremos la glorificación de nuestros mártires, aumentará nuestra fe en nuestro destino».

El Obispo de Almería estuvo acompañado por algunos de los obispos llegados para la Beatificación, con la catedral llena de fieles, y el Coro catedralicio y una coral de voces blancas dirigida por Alejandro Torrente, director de la orquesta joven de Roquetas de Mar.

Recepción de peregrinos. Los peregrinos y fieles almerienses fueron llegando hacia las nueve de la noche al Auditorio de Roquetas de Mar, donde tuvo lugar la Velada de recepción. El Legado Pontificio, cardenal Ángel Amato, llegó acompañado del cardenal arzobispo de Valladolid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, Monseñor



Ricardo Blázquez Pérez, del cardenal de Sevilla, Monseñor Amigo y del Obispo de Almería, Monseñor González Montes, seguidos del arzobispo Castrense, los obispos de Orense, Tortosa, Jaén, Palencia, Solsona y el auxiliar de Madrid. Al llegar al Auditorio fueron recibidos por el Alcalde de Roquetas de Mar y miembros de la Corporación. Se interpretaron los himnos de la Ciudad del Vaticano y el nacional de España.

La velada estuvo amenizada por la cantante María José Santiago y las agrupaciones Orquesta y Coro de Roquetas, Unión Musical de Roquetas y Coro La Guardia de Dios. Terminó con el estreno del Himno a los Mártires de Almería del compositor almeriense Monseñor Bernardo Ávila Ortega, capellán de honor de Su Santidad, cuyo estribillo dice:

*“Dichosos mártires de Almería,
sembradores de paz, testigos de Cristo,
signos de amor: abridnos caminos,
enseñadnos a vivir la fe con pasión”.*

Antecedentes. El estudio de la Causa de los Mártires de Almería se inició en su fase diocesana el Martes Santo 11 de abril de 1995 en la Catedral de Almería. El 21 de mayo de 1998 la Causa se cerró después de una declaración de más de 500 testigos y todo se documentó en más de 10.000 páginas de autos.

El 26 de febrero de 1999, tras su estudio en la Congregación para las Causas de los Santos de Roma, se decretó la validez de la instrucción diocesana. En julio de 2003 se entregó la *Positio*, resumen de la instrucción, para ser estudiada en Roma por historiadores, teólogos, cardenales y obispos.

El 14 de junio de 2016 el Papa Francisco firmó el decreto que reconocía el martirio de los 115 almerienses y autorizó su beatificación y finalmente el 7 de noviembre de 2016, se dio a conocer la relación de los mártires de Almería que serían beatificados, que son Don José Álvarez-Benavides y de la Torre, Decano del Capítulo de la Catedral de Almería, y sus 114 compañeros, asesinados por odio a la fe entre 1936 y 1938.

En carta dirigida a los diocesanos el 13 de noviembre de 2016 el Obispo de Almería Don Adolfo González Montes informaba del proceso de la Beatificación. El texto resumido de la carta dice:

Queridos diocesanos:

1. El pasado 7 de noviembre de 2016, en el contexto de la *Jornada martirial*, leíamos el listado de los mártires de Almería que serán beatificados, una vez que así lo ha decretado el Santo Padre y tras años de estudio de la Causa y pormenorizado examen de la misma. Dábamos noticia de la identidad de los mártires de Almería incluidos en la Causa «*José Álvarez-Benavides y de la Torre y 114 compañeros muertos en odio a la fe*».
2. El pasado 15 de junio de 2016 «El Papa Francisco manda promulgar el “*Decreto de martirio*” de los mártires de Almería», una vez que había terminado el recorrido para la Beatificación de la Causa de los Mártires de Almería. Esta causa tiene su contexto propio en la persecución religiosa que comenzó el año 1934 y se recrudeció de 1936 a 1939, y en cuyo origen «se encuentra un profundo odio contra la Iglesia católica». El proceso ordinario de esta Causa se instruyó en la diócesis de Almería del 11 de abril de 1995 y 21 de mayo de 1998. Una vez concluido el *proceso diocesano* en la sesión pública del 26 de febrero al 9 de abril de 1999, la Congregación declaró la *validez* del mismo; no obstante, una vez declarada la validez del proceso diocesano, la Congregación prorrogó el mandato del tribunal diocesano para una consolidación testimonial probatoria suficientemente bien fundada. El tribunal diocesano realizó este trabajo complementario del 15 de julio al 26 de agosto de 1999. La Congregación nombró a continuación Relator de la Causa a Monseñor José Luis Gutiérrez.
3. Los *siervos de Dios* de esta Causa son 95 sacerdotes, uno de los cuales es religioso franciscano (P. Gabriel Olivares Roda OFM), y 20 son seglares de los cuales dos son mujeres: Emilia Fernández Rodríguez, la “Canastera de Tíjola”, gitana de raza, de 23 años; y Carmen Godoy Calvache, de 49 años.
4. La *Positio* es el término técnico que designa la descripción de los hechos investigados por la Comisión histórica y por las encuestas de testimonios. La *Positio* de los mártires de Almería consta de *dos volúmenes*: en el primero se contiene la descripción de los hechos y los datos esenciales de la causa; en el segundo, recoge la documentación y los testimonios sobre cada uno de los Siervos de Dios, que avalan la descripción que se ofrece en volumen primero, por lo cual recibe el nombre de *Summarium*.
5. *El camino de la beatificación*. A partir del decreto de martirio, hemos tomado el camino de la beatificación. Fijar la fecha de la beatificación requiere acciones previas: Exhumación de los restos; catalogación de reliquias; determinación del lugar sagrado o lugares para su veneración; lugar de la misa de beatificación, y otras que requieren una logística acorde con la naturaleza de tan significativo acontecimiento para la historia de la Iglesia diocesana.

La comunión de los santos es transversal al tiempo y a la historia y es, por eso mismo, comunión con los hermanos que nos precedieron y van delante de nosotros a la luz de Cristo resucitado, en quien se recapitula la historia y quien la atrae a sí, y por la acción del Espíritu Santo consumarla en Dios Padre.

Que el Dios de las misericordias que nos llama a la santidad de vida y nos ofrece este acontecimiento de gracia para seguir nuestra marcha hacia él, fortalezca el testimonio de la fe cristiana con la palabra y el poderoso ejemplo de los mártires y de los santos. Con la oración de la Iglesia, concluyo esta información que os transmito cuando se llega el día feliz de la beatificación de los mártires, testigos de Cristo, a cuya intercesión nos encomendamos:

V/. Preciosa es ante el Señor. R./ La muerte de sus santos.

V/. Santa María y todos los santos intercedan por nosotros delante del Señor, para que merezcamos nos ayude y nos salve el que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Almería, 13 de noviembre de 2016. San Leandro, Obispo.

+ Adolfo González Montes
Obispo de Almería.



Ceremonial. A las 11 de la mañana del 25 de marzo y tras los ritos iniciales de la Santa Misa, el Obispo de Almería Monseñor González Montes situado a la derecha del



Altar Mayor, se dirigió al Cardenal Ángel Amato como Legado del Papa Francisco solicitándole la Beatificación de los mártires Don José Álvarez-Benavides y de la Torre y 114 compañeros muertos en odio a la fe, todos naturales de Almería o bien residentes dentro de los límites diocesanos de su territorio de aquel tiempo.

Terminada la lectura y hecha entrega de la carta de petición al Cardenal Amato, éste procedió a leer la Carta Apostólica en latín con los fieles puestos en pie, dando cuenta de que el Papa había inscrito en el libro de los Beatos a los 115 mártires.



Acto seguido se descubrió el Tapiz de los Mártires que representa a los 115 beatos, momento que desató la emoción de los presentes con un prolongado aplauso y el Gloria in Excelsis de Vivaldi. Siguió el traslado de las Reliquias de los mártires. Siete religiosas portando velas y siete familiares de los nuevos beatos portando palmas, como signo de martirio, fueron los encargados de abrir la procesión de las Reliquias, cuyo relicario con los restos de una parte de los mártires fue portado por cuatro sacerdotes al lado izquierdo del Altar delante del Tapiz mientras el Coro interpretaba "Testigos de Cristo", himno de la beatificación compuesto por Monseñor Bernardo Ávila Ortega con letra del canónigo Juan Torrecillas Cano. Del Tapiz es autor el macaelense Guevara, y se expondrá en la Catedral junto al cuadro de 'La Canastera' realizado por el malagueño Raúl Berzosa.

El rito de la Beatificación terminó con la formula de agradecimiento del Obispo de la Diócesis al Papa, el abrazo de paz entre él y el representante papal y la entrega al Obispo por parte de Monseñor Ángel Amato de la Carta Apostólica. A continuación se entonó el Gloria que fue interpretado por la Orquesta y Coro MusicAlma de Linares y la escolanía de la Catedral de Jaén como el resto de los cantos de la celebración.



En la liturgia de la palabra se leyeron los textos de la Fiesta de la Anunciación del Señor: Isaías 7, 10-14; 8,19; Salmo 39 y carta a los Hebreos 10, 4-10. El evangelio de San Lucas (1, 26-38) relataba el episodio de la Anunciación del ángel a la Virgen María. Participaron algunos familiares de los mártires, como María Concepción Román, familiar de Rafael Román Donaire; María Luz Coromina, familiar de Carmen Godoy, o María Rosa Granados, familiar del sacerdote José Gómez.

El Cardenal Ángel Amato en su homilía recordó la persecución que se “desató” en España contra la Iglesia, “sus ministros y sus fieles”, que costó la vida “a miles de



personas, hombres y mujeres, laicos y consagrados, solo porque eran católicos”. Almería, es “madre de muchos mártires, algunos ya beatificados por la Iglesia”, -dijo- como ha sucedido con los 115 mártires de la causa que encabeza José Álvarez-Benavides y de la Torre. El cristianismo es una religión “de caridad y de vida”, que se opone “a toda forma de violencia”. Explicó que estos nuevos 115 mártires fueron fieles a sus promesas bautismales y «perseveraron firmes en la fe y han recibido la corona de la gloria» y destacó algunos de los lugares en los que fueron asesinados, como el Barranco del Chisme, el Pozo de Cantavieja, el Pozo de la Lagarta o los cementerios de Berja y la capital. Recordó especialmente a cuatro mártires: José Álvarez-Benavides, Deán de la Catedral, fusilado por no renegar de su fe; Luis Belda y Soriano, laico miembro de la Asociación Católica de Propagandistas; Emilia Fernández 'La canastera', la primera beata gitana que no quiso revelar el nombre de quién le enseñó a rezar el rosario, y Carmen Godoy, violada y golpeada antes de ser ahogada en el puerto.



De ahora en adelante todos los Siervos de Dios serán llamados Beatos, y se podrá celebrar cada año su festividad en los lugares y según los modos establecidos por el derecho”.

La Santa Misa continuó con el rezo de Credo, el Rito Eucarístico, la Comunión, repartida por decenas de sacerdotes que se distribuyeron por todo el recinto, las preces finales y la Bendición Final.



Cerró la ceremonia el Obispo de Almería, don Adolfo González Montes, con palabras de agradecimiento para las comunidades católicas de la provincia y de otras provincias, especialmente de las diócesis de Granada y Guadix; para las autoridades regionales, provinciales y para los más de 40 alcaldes de las localidades que tuvieron relación con los nuevos Beatos.

Fue una mañana con un clima benigno, intensa en emociones, que contó con la presencia de más de 6.000 personas llegadas de toda España que llenaron el Palacio de Exposiciones y Congresos de Aguadulce, con especial protagonismo de la Pastoral Gitana, que se movilizó para acudir a la beatificación de Emilia Fernández, 'la Canastera', la primera mujer gitana beata de la Iglesia Católica.

Entre los presentes varios Cardenales, una veintena de obispos, y familiares de los beatificados como ya se ha escrito.

El colofón del acto fue el Himno a la Virgen del Mar cantado por todos los asistentes puestos en pie y con mirada puesta en la Patrona de Almería, rubricado con un sonoro aplauso.



Siervos de Dios relacionados con Albox. Entre los nuevos beatos figura Don Juan Ibáñez Martínez que nació en Fondón de una familia pobre y humilde. Desde pequeño trabajó como barbero. En 1893 ingresó en el desaparecido Colegio de san Juan de Almería destinado a seminaristas sin recursos. Fue ordenado sacerdote el 23 de diciembre de 1905 en la Catedral de Guadix. En abril de 1912 tomó posesión de la parroquia de la Concepción de Albox donde ejerció un fecundo apostolado durante 25 años. Practicó la caridad con el prójimo y, como catequista heroico, no dudaba en ir a los más recónditos cortijos para anunciar la Fe. Fundó el primer sindicato de trabajadores en Albox, situado en el histórico Hogar Parroquial de la plaza san Francisco. Cuando empezó la persecución Religiosa se negó a ocultarse, fue detenido en su parroquia y tras sufrir

prisión en el Ayuntamiento fue trasladado a Almería donde alcanzó la palma del martirio, junto al Siervo de Dios don José Álvarez Benavides de la Torre. Tenía 58 años.

Don Francisco Rodríguez Martínez fue bautizado en la Iglesia Parroquial de Santa María, en Albox donde nació. Tras cursar sus primeros estudios, ingresó en el Seminario de san Indalecio. El 19 de mayo de 1894 fue ordenado sacerdote. Ejerció durante 40 años primero en Huebro, después en Fines, más tarde en la Parroquia de Lúcar; desde 1909 a 1921 fue párroco de san José del Taberno y finalmente tomó posesión de la Parroquia de san Miguel de Pulpí. Al iniciarse la persecución Religiosa regresó a Albox y fue detenido varias veces, la última en septiembre de 1936 hasta que fue martirizado en el río próximo a Antas. Tenía 66 años.

Don Juan Antonio López Pérez (Cantoria, 19 de septiembre de 1881 - Albox, 22 de septiembre de 1936) que fue martirizado en la venta del Guarducha cerca de Albox.

Don José Almunia López - Teruel (Tíjola, 18 de marzo de 1870 - Turón, 29 de agosto de 1936) cuyo primer destino pastoral fue la coadjutoría de santa María de Albox en 1893.

Don Bartolomé Caparrós García (Vera, 27 de febrero de 1872 - Almería, 12 de octubre de 1936) fue coadjutor de santa María de Albox y Cura Ecónomo de santa Bárbara de las Pocicas.

Don Antonio Lorca Muñoz (Zurgena, 29 de noviembre de 1885 - Tabernas, 1 de septiembre de 1936) fue coadjutor de santa María de Albox hasta el final de su ministerio.

Don Pedro Meca Moreno (Zurgena, 16 de diciembre de 1883 - Tabernas, 1 de septiembre de 1936) fue también coadjutor de Santa María desde 1930 a 1934.

Don Andrés Navarro Sierra (Tabernas, 28 de septiembre de 1882 - Almería, 22 de octubre de 1936), fue párroco de santa Bárbara de las Pocicas desde 1916 a 1919.

Mártires de la fe. Todos ellos, testigos heroicos del Evangelio y defensores de la Fe en Jesucristo, han sido glorificados como mártires. Nos han dejado un mensaje de esperanza para difundir la buena noticia del amor fraterno y misericordioso que ayuda a sembrar la paz y la reconciliación, y a saber perdonar.

25 de marzo de 2017